

El Salvador que llora

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

Tema: Jesús llora con sus hijos (Quinto domingo de Cuaresma)

Objeto: Una botella pequeña y transparente con un poco de agua en ella.

Escritura: “Jesús lloró” (Juan 11:35 – NVI).

En el libro de los Salmos, David le pidió a Dios que pusiera sus lágrimas en una botella. (Salmos 56:8). ¿Ves esta botellita? La llamo “Mi botella de lágrimas”. No son lágrimas de verdad, pero me recuerda de las veces que he llorado lágrimas. Bueno, no sé si Dios guarda nuestras lágrimas en una botella como esta, pero creo que Dios ve nuestras lágrimas y escucha nuestro llanto.

¿Has llorado alguna vez. Desde luego que lo has hecho. Aún los muchachos grandes y fuertes lloran en ocasiones; aún cuando alguien pueda decirles que “los niños grandes no lloran.” He hecho una lista de algunas cosas que nos hacen llorar. ¿Te has caído de una bicicleta y te has dado un golpe que te ha hecho llorar? ¿Te has resbalado en la cafetería de la escuela al llevar la bandeja de comida en la mano, y a pesar de no haberte dado un golpe, te sentiste tan abochornado que lloraste? ¿Te has mudado a una nueva escuela donde no conocías a nadie y te has sentido tan solo que has llorado. ¿Alguna vez alguien te ha dicho algo que te ha dolido mucho y que ha herido tus sentimientos de tal forma que has llorado? ¿Has tenido alguna vez un amigo que ha llorado en una forma que te ha hecho llorar a ti también? Creo que podemos contestar “Sí” a por lo menos una de estas preguntas. Todos lloramos, ¿no es así?

¿Sabes que Jesús lloró? El versículo más corto de toda la Biblia es “Jesús lloró.” ¿Cuáles fueron algunas de las cosas que hicieron que Jesús llorara? Sé de por lo menos tres cosas que hicieron llorar a Jesús?

(1) La Biblia nos dice que Jesús lloró cuando oró por otros. Dice: “Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.” (Hebreos 5:7 –Biblia del Diario Vivir).

(2) La Biblia también nos dice que Jesús lloró cuando vio personas que estaban perdiendo de lo Dios deseaba para ellos. Lucas nos dice que al Jesús estar acercándose a Jerusalén y ver la ciudad, él lloró sobre ella y dijo: “¡Oh, si también tu conocieses, a lo menos en este día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos” (Lucas 19:41 – BDV).

(3) La Biblia nos dice que en otra ocasión Jesús lloró cuando sus amigos estaban sufriendo. Jesús tenía un amigo llamado Lázaro que enfermó de gravedad. Sus hermanas, Marta y María, enviaron mensaje a Jesús y le pidieron que viniera a sanar a Lázaro, pero cuando Jesús llegó, Lázaro ya había muerto. La Biblia nos dice que cuando Jesús vio a María llorar por la muerte de su hermano, él lloró también. No fué eso lo único que hizo Jesús. Escuchen lo que pasó después.

Jesús fue con María y con Marta y algunos otros a visitar la tumba donde Lázaro estaba enterrado. Era una cueva con una piedra en la entrada. Cuando llegaron a la tumba Jesús le dijo a algunos de los hombres que estaban con ellos: “Remuevan la piedra.” Entonces Jesús llamó con gran voz: “Lázaro, ven fuera.” Y Lázaro salió caminando de la tumba. Me imagino que cuando María vio salir a Lázaro sus lágrimas de tristeza fueron cambiadas a lágrimas de felicidad.

Todos lloramos y me alegra saber que tengo un Salvador que lloró también. Me da mucha alegría saber que nos ama tanto que cuando estamos adoloridos él también lo está. Él siente nuestro dolor, ve nuestras lágrimas y , quien sabe, quizás guarde nuestras lágrimas en una botella.

Querido Jesús, es confortante saber de que cuando lloramos, tú lloras con nosotros. Pero más reconfortante es saber que tienes poder sobre la muerte y la tumba y que un día estaremos en el cielo contigo y que allí no habrá más lágrimas. Amén.